



## Ensayo

Nombre de la alumna: Lesli Monserrat Sánchez Coronado

Nombre del médico: Gonzalo Rodríguez Rodríguez

Nombre de la materia: Etología, fundamentos de Zootecnia y Sujeción

Nombre de la licenciatura: Medicina Veterinaria y Zootecnia

Cuatrimestre 2

Unidad 3

Bienestar animal problemas de bienestar, alteraciones de comportamiento y estrés animal.

El bienestar animal se refiere al estado físico y mental de los animales en relación con las condiciones en las que viven y son tratados. En la agricultura, el bienestar animal se aplica a través de prácticas y normativas que garantizan que los animales de granja vivan en condiciones que satisfagan sus necesidades físicas y mentales. Proveer espacios limpios, seguros y con suficiente espacio para que los animales se muevan libremente y expresen comportamientos naturales. Asegurar que los animales tengan acceso a una dieta balanceada y agua potable en todo momento. Monitorear la salud de los animales regularmente y proporcionar atención veterinaria cuando sea necesario para prevenir y tratar enfermedades. Manipular a los animales de manera cuidadosa y respetuosa, minimizando el estrés y evitando prácticas crueles. Proveer entornos que permitan a los animales mostrar comportamientos específicos de su especie, como el pastoreo para los rumiantes o el anidamiento para las aves de corral.

El concepto de bienestar animal surge de la creciente preocupación por el trato ético y humano de los animales. Históricamente, la relación entre humanos y animales ha evolucionado, y con el tiempo, ha habido un reconocimiento cada vez mayor de que los animales no solo son seres vivos, sino también seres sintientes capaces de experimentar dolor, estrés y placer. El bienestar animal

refleja una evolución en nuestra comprensión y responsabilidad hacia los animales con los que compartimos el planeta.

El comportamiento animal abarca una amplia variedad de acciones y reacciones que los animales realizan en respuesta a su entorno y a otros seres vivos.

Comportamiento innato: Acciones que los animales realizan de manera automática y no aprendida, como el instinto de caza en los depredadores o la construcción de nidos en aves.

Comportamiento aprendido: Acciones que los animales adquieren a través de la experiencia y la interacción con su entorno, como los trucos que aprende un perro o las técnicas de caza que aprende un león de su madre.

Comportamiento social: Interacciones entre individuos de la misma especie, como la formación de manadas en los lobos, la jerarquía en los pollos (orden de picoteo) o la cooperación en las colonias de hormigas.

El estrés en los animales es una respuesta fisiológica y psicológica a factores que representan una amenaza o desafío para su equilibrio interno, conocido como homeostasis. Estos factores, denominados estresores, pueden ser de diversos tipos, como cambios en el entorno, manejo inadecuado, enfermedades, falta de recursos básicos (alimento, agua) y la presencia de depredadores, entre otros. Para asegurar un buen bienestar animal, es fundamental identificar y

minimizar los estresores, proporcionando un entorno adecuado, manejo respetuoso y enriquecimiento ambiental. Esto no solo mejora la calidad de vida de los animales, sino que también puede resultar en beneficios para la salud y la productividad. La influencia humana sobre el bienestar animal es profunda y multifacética, abarcando tanto aspectos positivos como negativos. La influencia humana en el bienestar animal es un reflejo de nuestras decisiones éticas, económicas y políticas. A medida que avanzamos en nuestra comprensión de los animales como seres sintientes, también crece nuestra responsabilidad de asegurarnos de que sus necesidades sean atendidas y su sufrimiento minimizado. La influencia humana en la producción animal y el bienestar de los animales es un tema complejo que abarca una amplia gama de prácticas y consideraciones.

La influencia humana en la producción animal y el bienestar de los animales es un equilibrio entre la eficiencia productiva y el trato ético de los animales. Es crucial seguir avanzando hacia prácticas más sostenibles y humanas que no solo mejoren la vida de los animales, sino que también beneficien a los productores y al medio ambiente. La adopción de estándares más elevados de bienestar animal, junto con la innovación tecnológica y la educación continua, puede ayudar a garantizar que los animales en la producción agrícola vivan vidas más saludables y menos estresantes.